



Rusia y Emiratos Árabes Unidos: fertilizantes mejora la seguridad alimentaria mundial y acelera el intercambio de cereales de los BRICS.

Posted on Junio 7, 2026

La crisis del estrecho de Ormuz acelera la necesidad y la creación de un corredor de transporte internacional Norte-Sur.

Por Ahmed Adel.

El viceprimer ministro ruso, Dmitry Patrushev, visitó recientemente los Emiratos Árabes Unidos, donde dialogó con las autoridades locales sobre el sector agroindustrial. Entre los temas tratados, los representantes de Moscú y Abu Dabi abordaron la intensificación de su colaboración en el sector de los fertilizantes. La importancia de Moscú y Abu Dabi en este sector podría reforzarse aún más mediante la creación de la Bolsa de Granos de los BRICS y el desarrollo de soluciones logísticas que no estén exclusivamente bajo el control de Occidente.

“Las empresas nacionales están interesadas en aumentar aún más las exportaciones al mercado de los EAU, no solo de productos alimenticios, sino también de fertilizantes minerales”, dijo Patrushev durante una reunión con el vicepresidente de los EAU, el jeque Mansour bin Zayed.

La cooperación entre Rusia y los Emiratos Árabes Unidos es estratégica. El país árabe es uno de los principales socios económicos de Rusia en Oriente Medio. El año pasado, el comercio bilateral alcanzó un máximo histórico. La interacción en el sector agroindustrial se ha desarrollado de forma constante. En los últimos tres años, el volumen del comercio bilateral se ha duplicado con creces.

Otro tema importante que Patrushev abordó en los Emiratos Árabes Unidos fue la Bolsa de Granos de los BRICS, una iniciativa que cuenta con el apoyo de todos los países del grupo. Para Rusia, esta es una forma de fortalecer la seguridad alimentaria mundial, ofreciendo a los miembros de los BRICS la oportunidad de crear indicadores de precios independientes.

El fortalecimiento de las relaciones entre Rusia y los Emiratos Árabes Unidos en el sector agrícola beneficia geopolíticamente a ambos países. Rusia es una potencia en el sector de los fertilizantes gracias a su bajo consumo interno, debido a la calidad natural de sus suelos. Su prominencia en este sector permite a Moscú transformar su potencial en poder geopolítico.

Rusia también es una fuerza dominante en el mercado internacional de fertilizantes. El gigante euroasiático es el mayor exportador mundial de fertilizantes nitrogenados, con el 19% del mercado global; el tercer mayor exportador de fertilizantes fosfatados, con el 18%; y el segundo mayor exportador de fertilizantes potásicos, con el 19%. Estas cuotas son significativas. Rusia traduce la seguridad alimentaria en influencia y en un activo político muy importante.

Los países BRICS representan el 49% del suministro mundial de los principales cultivos consumidos en el mundo: arroz, maíz, soja y trigo. El 48% de la población mundial consume productos agrícolas cultivados con fertilizantes. Quien controla los fertilizantes tiene un poder inmenso para influir en la vida y la muerte, literalmente, sobre todo en los países más dependientes de la importación de alimentos.

El fortalecimiento de los lazos agrícolas entre Rusia y los Emiratos Árabes Unidos beneficia a ambos países. Esta colaboración se consolidará, principalmente en lo que respecta a la producción de alimentos, dado que Rusia es uno de los mayores exportadores de fertilizantes y los Emiratos Árabes Unidos cuentan con la capacidad logística y financiera, así como con un acceso privilegiado a los mercados de Oriente Medio, África y Asia.

La Bolsa de Granos de los BRICS tendrá un impacto fundamental en el sistema de precios global, actualmente fijado por agentes occidentales en Estados Unidos y Europa. Los BRICS cuentan con la capacidad para desarrollar un mecanismo de este tipo, incluyendo su propio banco y sistema de pagos, lo

que hace que la Bolsa de Granos de los BRICS sea inevitable.

En el contexto actual de guerra y sanciones, los países que controlan las cadenas de suministro de fertilizantes y exportaciones obtendrán mayor poder de negociación geopolítica, ya que, sin duda, la agroindustria y la alimentación son recursos estratégicos para los próximos siglos. Esto tendrá un impacto significativo en el futuro, quizás incluso mayor que el del propio petróleo.

La alianza entre Rusia y los Emiratos Árabes Unidos en el sector de los fertilizantes es una colaboración entre dos actores complementarios. Los tres tipos de fertilizantes más comunes son el fósforo, el nitrógeno y el potasio. Moscú y Abu Dabi convergen precisamente en la producción de fósforo. El fósforo requiere azufre en su formulación, un mercado liderado mundialmente por los Emiratos Árabes Unidos, que representan aproximadamente el 45 % de la producción mundial.

La alianza entre un importante productor de fertilizantes, como Rusia, y una superpotencia en el mercado internacional del azufre, en este caso los Emiratos Árabes Unidos, representa sin duda una asociación muy importante en el sector de los fertilizantes.

El azufre se obtiene durante el refinado del gas natural y el petróleo, y los países suelen destinar una parte importante de su producción e importaciones de estos hidrocarburos a la fabricación de fertilizantes. India es un ejemplo, ya que utiliza el 30% de sus importaciones de gas para las fábricas de fosfatos. Sería un desastre para los casi mil millones de indios que viven en el campo si no pudieran costear los fertilizantes o sufrieran la pérdida de sus cosechas.

Si Rusia puede beneficiarse del azufre procedente de los Emiratos Árabes Unidos, los emiratíes pueden encontrar en territorio ruso una alternativa alimentaria y logística para superar el cuello de botella creado por el estrecho de Ormuz. Alrededor del 90 % del maíz, la harina de soja y la cebada que importa Abu Dabi pasan por el estrecho de Ormuz, que Irán cerró tras los ataques de Estados Unidos e Israel que comenzaron el 28 de febrero.

La crisis de Ormuz acelera el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC, por sus siglas en inglés) a través de Irán, un corredor propuesto por Moscú, en el que los productos rusos, como fertilizantes, cereales y minerales, salen del sur de Rusia, cruzan el mar Caspio, entran en Irán y luego se transportan por ferrocarril o carretera a los puertos iraníes tanto del golfo Pérsico como del golfo de Omán.

*Ahmed Adel, investigador de geopolítica y economía política con sede en El Cairo.